

D I A R I O

De las marchas con que desde 21. de Julio prosiguiò el principal Exército Imperial su camino al Savo.

PASSAGE MEMORABLE
del mesmo Rio , debajo del mando del SERENISSIMO DVQVE ELECTOR DE BAVIERA , &c. Generalíssimo de las Armas Cesareas.

ASSEDIO TAMBIEN DESCRITO
diariamente, y EXPVGNACION SANGRIENTA
DE LA FORTALEZA , y CIUDAD
DE BELGRADO,

Dispuesta , y executada personalmente por el
mesmo EROE à seis de Septiembre del
presente Año M.DC.LXXXVIII.

LOS motivos que havian hecho desear la restauracion de la Plaça de Petri Varadin , entre otros el de separar el mas comodo para varar vna Puente sobre el Danubio, por donde comunicarse la Esclavonia con la Vngria Superior fueron los mesmos , que persuadieron el tornarl à fortificar. A ello pues à 21. de Julio fueron mandados
A tra-

travajar mil y quinientos Soldados. Este propio dia , muy de mañana, bolviò al Campo el Conde Ziaki, con vn cuerpo de Cavalleria Ungara , refiriendo haver estado à reconocer la gran Puente que los Turcos tenian junto à vn pantano desta parte de Belgrado , y trajo ducientos Bueyes, seiscentos carneros, y treinta cavallos, que les havia quitado , sin mas perdida , que vn soldado muerto , y otro herido.

Vn rendido del Campo enemigo diò noticia de que Tekeli defengañado de poderse yà mantener en Vngria, havia venido con su genté , y bagage à incorporarse con los Infieles , que se juntavan cerca de Belgrado.

Vnos Genizaros passaron de Titul en tres barcas con animo de acometer los forrageadores del Campo Imperial. Pero como los hallassen con Guardas , no hizieron mas que herir à dos Vngaros , y se bolvieron à embarcar. El Coronel Conde de Aversperg , y el Sargento Mayor de Souches , con los Capitanes de la gente, que este dia fuè empleada en la fortificación de Petri-Varadin fueron mandados à asistirle : y el Coronel Strasser con los suyos, huvieron de suministrarles las primeras fajas.

A 22. llegó el Oficial embiado por el Conde de Hol Kirch, con la nueva del buen suceso , que havia tenido en la sorpresa, y ocupacion de la Villa de Brood, à la otra parte del Savo ; y haviendose contado distintamente este mismo suceso en otra ocasion, se escusa repetirle. Este dia partiò vn extraordinario para la Corte : y siendo vno de los principales cuidados hallar la forma de llevar las barcas por tierra desde el Danubio, al Savo, se hizo la experiencia de acomodarlas sobre ruedas , aplicando à cada vna vn tiro de veinte bueyes, y no saliò mal. Repartiòse entre toda la Milicia la incumbencia de proveer fajas , y tocaron à cada Regimiento dos mil. Al General V Vallis, al Coronel Rsefferkorn, y al Sargento Mayor de los Suevos, como al
simet

3

simismo à vn Capitan de cada Regimiento de Cavalleria,
è Infanteria,tocò la direccion desta obra:y afi:

La Cavalleria Cefarea,que entonces confiftia de diez	
Regimientos,huvo de hazer fajinas.	20y.
La Infanteria Cefarea.	20y.
El Exercito de Baviera.	10y.
Dos Regimientos de Franconia.	40y.
El Cuerpo de los Suevos.	5y.
	<hr/>
	95y

A 23. à las nueve de la mañana , fe acabò la Puente de. Barcas de Betri-Varadin:con lo qual paffaron los forrageadores el Danubio por forrage , quedando ambas cabeças de la mefma Puente afseguradas con fortificaciones,y tambien el angulo de la Isla,que por el lado derecho mirava à la Puente:pues fi al enemigo fe le dejava el arbitrio de ocuparle , podia desde allì romper la mefma Puente. Este dia dirigia el Conde de Apremont con fu acostumbrada vigilancia aquellas obras , y con èl estava mandado el Coronel Gevvertz,con el numero de gente deftinado à ellas.

A nedio dia llegò vn Correo de la Corte Cefarea con despachos para todos los Generales , y Coroneles del Exercito Imperial,y de los Aliados,previniendoles obedeciefen al Serenif. Señor Elektor de Baviera,como à fu Capitan General,en lugar del Serenif. Señor Duque de Lorena , pareciendo no le permitiria fu indisposicion hazer la Campaña.

Tambien trajo este Correo la noticia de como entre VValkovar,y Illock,vna partida de enemigos havia paffado el Danubio , y preso vna de nueftras barcas , matando la gente , y llevandose quanto hallaron de provecho.

✱
Por otra parte tambien se supo se havian los Heiduques Vngaros apoderado de Mosschovitz , y el Coronel Pace del Castillo deLugoz,sobre el rio Temes,por capitulacion. Esta tarde se embiaron 150.Soldados à guardar la Puente. El Cuerpo del General Conde Caraffa se hallava à vna sola pequeña legua de Petri-Varadin , y los forrageadores de pura insolencia,quemaron vna Villa grande.

A 24. llegó el Mariscal de Campo General Conde de Dunebald. Con la palabra que se diò la mesma noche hubo orden de embiar al otro dia tres mil hombres à las fortificaciones.

A 25. se executò la orden referida , y tambien la expedicion à la conquista de Titul Villa,y Castillo, puesto vnico , que aun ocupavan los Infeles en la Ungria Superior, situado sobre el Tibisco à dos Leguas Vngaras, de adonde entra en el Danubio, y en la mesma distancia de Petri-Varadin,con la qual vecindad recelando se podria insultar à la Puente varada poco antes sobre el Danubio , se determinò tomarle. Encargòse la operacion à los Generales Heusler, y VVallis,à quien para ella se formò vn Cuerpo compuesto de los Regimientos de Saxonia, Lavemburg,y Heusler, y los Hussares de Lidel,todo Cavalleria , y quatro Esquadrones de Infanteria,vno de Croy,vno de VVallis,vno de Strasser, y vno de las Tropas de Baviera. Asta este dia se hallava la Infanteria Imperial , y de los Aliados , numero de quinze mil ciento y veinte y nueve hombres,toda gente de muy buena calidad,sin contar los quatro Esquadrones, que ivan llegando de Transilvania , y tambien eran del mismo genero.

A 26. descansò el Exercito , salvo los tres mil hombres ocupados en el trabajo de la fortificacion , la qual hallandose en defenfa competente , se le puso este propio dia Guarnicion compuesta de dos Esquadrones,el vno de Souches, el otro de Lorena nuevo. Aufthey Janos saliò en partida
con

con trecientos Huffares, la buelta de Belgrado. Passaron algunas vezes partidas enemigas por delâte el Campo Christiano, mataron algunos Soldados, y se llevaron algunos cavallos: lo qual fuè causa de que se ordenasse à los Vngaros, les armassèn emboscadas. Tambien saliò orden de prevenir fajinas el dia siguiente.

A 27. huvo nueva de que el Cuerpo , que mandava el Señor Principe Luis de Badèn havia llegado à 22. à Glize, junto à Brood, y apariencias de estâr los Turcos determinados à passar el Savo al encuentro de los nuestros.

El Capitan Mayor de la Artilleria avisò , que los Cavallos de Stiria eran de poco provecho para la Campaña.

El Coronel Spiegel , con el Regimiento de Hanover, partiò para Essèck, y llevò consigo la mitad del Regimiento de Nigreli, y todo el de Meckelburg , para engrossar al cuerpo del Señor Principe Luis.

A 28. à media noche llegò vn correo de S. A. Electoral de Baviera al Mariscal Conde Caprara, avisando llegaria à 28. ò 29. à IllocK. El Ayudante General Claudio de Martelli fuè de parte del Conde al encuentro de S. A. Electoral embarcado en vna Saica, y hallò al Señor Elector , que venia en otra mas arriva de Banostra, por el Danubio. Puesto piè en tierra recibìò los cumplimientos de todo el Exército , mientras la Artilleria , y mosqueteria celebravan su arrivo, è inmediatamente despues reconociò las Barcas, que por tierra se havian de encaminar al Savo.

La mañana deste propio dia , para festejo mas propio de la llegada del Señor Elector , vino vn Oficial despachado del General VVallis , con la nueva de que sin dilacion , ni resistencia , se havian entregado los Turcos de Titul , con calidad de que los comboyassèn con sus familias, y haziendas asta embarcarse seguramente para passar à Belgrado. Admirò la facilidad con que se logrò esta ventaja , por las circunstancias del suceso: pues sobre ser de la importancia, que

que se ha apuntado, se considerò, que para llegar à la Plaçà la Cavallera à quien se rindiò huvo de nadar en buen trecho del camino, ocupado de vn grande pantano, asta vna hora del mesmo lugar, quedando imposible à la Infanteria, y Artilleria el passàr adelante sin vna puente, en cuya fabrica se huvieran consumido algunos dias.

A 29. bolviò à marchar el Exercito sobre diferentes columnas, bueltas yà à incorporar se las Tropas de la expediciò de Titul por la poca distancia à que se havia apartado la Infanteria. Llegòse este dia à campear en vna eminencia desde donde se descubria la Ciudad superior, y el Castillo de Belgrado: pero padeciendo las Tropas penuria de agua, por la qual se havia de ir al Danubio. A la tarde, juntamente cò la palabra, se supo iva orden à Petri-Varadin de que el dia siguiente bajasse toda la Artilleria, Barcas, y prevenciones para la Puente del Savo. Desde este dia, no apunta el Diario original cosa de momento asta 4. de Agosto.

A 4. de Agosto, pues, marchò el Exercito por la orilla del Danubio asta Tissa, adonde llegò temprano: y por estàr vna hora sola de Belgrado, y descubrir se yà bastantemente toda aquella dilatada Poblacion, se juzgò era tiempo de poner en tierra las setenta, y seis Barcas apercebidas para la Puente que se havia de varar sobre el Savo, y acomodarlas sobre las maquinas que se havia prevenido, à que luego se diò principio.

A cinco se prosiguiò la mesma diligencia con tal aplicacion, que nada la faltò para poder inmediatamente vsar della.

A seis se moviò otra vez el Exercito à campear junto à Semlin, grande Aldea, en parte quemada, que alinda con el Savo, en poca distancia de la qual, algo mas arriba, tenia el enemigo su Puente sobre el mesmo rio, muy bien perrecheda, y inaccesible (como presto se dirà) por vn grande pantano, que la cubria. Esto mesmo fuè parte para que se

se pudiesse gran cuydado en assegurar el Campo , no solo con buenas Guardias ; pero tambien con vna adelantada de tres Regimientos de Cavalleria Vngara, frontero al costado de la Puente , donde se dejavan vèr , desta parte del rio, varias Tropas de Turcos Tartaros, y Rebeldes. La intencion primera havia sido embestir con la cabeça de la mesma Puente , y procurar ganarla. Mas como la norma de la execucion dependiesse de vn exacto conocimiento del sitio , y de las avenidas ; el Conde Sereni, General de la Artilleria del Exercito Imperial, y Comandante del de Baviera, tomò por su cuenta el enterarse personalmente de todo por la tarde , y la noche siguiente à pesar de la Artilleria de Belgrado , que habiendo descubierto su Tropa disparò fuertemente contra ella, aunque sin acertar, ni poderle embaraçar el reconocer la imposibilidad de obrar cosa de provecho por aquella parte, desèdida (como queda dicho) de vn espacioso pantano : Lo qual confirmaron asì los prisioneros , como los rendidos : de suerte que en la detencion de aquel dia , no hubo mas que algunas escaramuzas, à las quales sirviò de campo vn vallecuelo , que costeava à Semlin por aquel lado.

Oida la relacion del Conde Sereni , determinò S. A. Electoral apartarse mas del Danubio , y marchar asta mas arriba de vna Isla del Savo, que llaman de los Gitanos, donde corriendo el rio todo junto , y muy apacible (como se tenia reconocido) se juzgò por mas facil passarle à tomar piè en la otra orilla , y despues vsar de la Puente que sobre el se hechasse.

A fiete se movieron las Huestes Imperiales à cumplir lo resuelto , y durante la marcha pudieron vèr muy bien la Ciudad, y cevar con aquella perspectiva, las ansias de conseguir aquel fruto de sus trabajos. Tambien descubrian con la mesma claridad al Campo de los Infieles , que mucho se alargava àzia el costado izquierdo, detràs de la Plaça, y jun-

ramente se divisavan vnos movimientos de Milicias , que con mucha desorden , y priessa corrian àzia el Savo , ocasionados sin duda (como se supo despues de vn prisionero Turco) del aviso que vn desertor del Campo Imperial, Soldado Coraçã, havia dado al SerasKier de que los Chriftianos conducian por tierra vna puente , para passar por fuerça el rio , ocupando de abordo la Isla de los Gitanos. En efecto no fueron los Infieles pereçosos en anticiparse à guarnecer aquel puesto , y gran trecho de la rivera de la otra parte, asta alcançar al espacio de media legua mas arriba , donde los nuestros tenian pensado hazer su esfuerço: Lo qual presto les declararon los Barbaros con el sonido de sus Tambores, y Chirimias, y aun con la voceria desatinada , que despedian al ayre. Pero todo esto no sirviò sino à avivar mas en los Fieles la impaciencia de llegar à las manos , aunque escusando todo lo pòssible , qualquier ruido, asta la ocasion. Havia yà anochecido quando se hallaron en la parte, que havian juzgado oportuna à camppear cerca del Savo, en cuya orilla se pusieron las Barcas asta la hora de hecharlas al agua. Seis mil hombres estavan nombrados para passar en quatro vezes , tomar puesto , cubrir , y defender la fabrica de la Puente. Quatro mil subministravan los dos Regimientos de la Guardia del Señor Elector, y de Staremberg el viejo , y los otros dos mil , de las Tropas de S. A. Electoral , governando à todo el Cuerpo, y à la accion los Generales Sereni , Steinhau , y Apremont , con orden de passar en quatro vezes. Mas como los accidentes suelen acudir siempre à vsurpar alguna parte en semejantes disposiciones , no pudieron estas quedàr libres de alguna variedad. Divisò mucho dellas el enemigo, y adivinò lo demas, desde la ribera opuesta. Pero siendole yà todo evidente , à cosa de media noche , que se vararon las Barcas en el rio, començò à disparar à ellas, y obligò à que se le respondiesse con veinte pequeñas Pieças de Campaña , y no sin efecto

El

El de la Mosqueteria enemiga , si bien apenas llegó à ser mas que amago , fuè con todo bastante à poner tal miedo à los bogadores , y barqueros , que mas de la mitad se escondieron con los remos ; de suerte que bien pocos se hallaron al tiempo de partir. Qual sentimiento ocasionasse al Señor Duque Elector la desorden , mas facil es imaginarlo , que dezirlo. Asistia en este lance , como suele à todos los demàs que dependen de su direccion , con la mayor aplicacion , y asiduidad , y à sola su vigilancia , y zelo se deviò constantemente el arbitrio pronto , y eficaz con que se obrò. Este fue ofrecer dos ducados de oro à cada Soldado , que trajesse vn remo , y lo mesmo à quien supiesse servir de barquero. Pues con brevedad se hallaron los bastantes à passàr ducientos hombres de los quinientos , con que antes se havia resuelto à empear , à la orden de vn Tiniente Coronel , que tomò consigo instrumentos para levantar tierra , y vn Ingeniero. Hallandose yà à mas de la mitad del agua , àzia la otra orilla , los acogieron los Infieles con vnos quatrocientos mosquetazos : pero quiso Dios fuesen antes saludo , que ofensa ; como quiera que ni à vno tan solo hirieron. Mas no deviò de ser tan atenta la Artilleria de los Christianos con los Barbaros , pues acompañada del ruido de todos los Tambores del Exercito , y de la voceria de la gente embarcada , les ocasionò tal terror , que en instantes cedieron el puesto , que se iba à ocupar. Dieronse priessa los nuestros à saltar en tierra , donde hallaron vn espacio de tres à quatro passos llano , costado de vn rivaço , alto vn hombre , y medio , y muy cortado , cuya subida les costò trabajo , ayudandose vnos à otros , asta haver hallado vna senda , que la obscuridad les escondia. Vencida esta dificultad , fue poca la que tuvieron en acabar de hechar los contrarios de aquel parage , el qual les pareciòtan ventajoso como lo pudieran haver deseado : pues estava en gran parte cercado de breñas , y malezas impenetrables , y solo accesible

ble por vn lado , que luego se empecò à trinchera, fin que asta yà de dia pareciese nadie à estorvarlo.

Bolvieron las Barcas , con la mesma felicidad , que havian ido , à repetir sus viages , y mientras lo executavan obrava siempre mejor la liberalidad Electoral : pues cada vez se aumentava el numero de los bogadores , no negandose el mesmo premio à los escondidos , que se bolvian à manifestar : y tambien se empleavan Soldados , que declaravan saber el mesmo oficio. Desta manera à las quatro de la mañana estavan yà cerca de quatro mil hombres de la otra parte , competentemente fortificados , continuandose empero la obra al abrigo de vn reparo , que los Franceses llaman *Cavallos de Frisia* , los Españoles militares , *Puercos espinos* , y los Alemanes en su lengua *Plumages de Puerco* : y son maderos redondos largos siete , ù ocho pies , passados en cruz de vnos leños puntiagudos , muy espessos : de que encadenados vnos con otros por los cabos , y sustentados de otros maderos plantados en el suelo , vsan yà las Tropas Alemanas en lugar de picas , contra la Cavalleria , persuadidas de la experiencia à que es mas vtil, mediante aquella invencion , aumentar con los que servian de Piqueros , al numero de los Mosqueteros , ò Granaderos.

El primero de los Oficiales, que desembarcò, fue el Sargento Mayor Pini del Regimiento de Lorena , y consecutivamente el Tiniente Coronel Hermstein , el General Conde de Apremont , el Coronel Conde de Furstemberg , y el General Conde Sereni , principal Comandante de la empresa.

A ocho muy de mañana , sin discontinuar el passage de la Infanteria en Barcas , se comencò à construir la puente, yà con bien ligera contradiccion de los Barbaros, aturridos sin duda de la resolucion , y actividad , con que se apressuravan los nuestros à ganar tierra para irlos à buscar. Sin embargo à las nueve horas de la propia mañana , se animaron

ron seis mil Turcos , Infanteria , y Cavalleria à atacar los nuestros que havian passado por el lado menos ambaraçado, y lo hizieron con tal furia, que algunos llegaron à probar la mano para arrancar los palos que sustentavan los Puercos espinos, y otros à cortarlos con los Alfanges. Durò gran rato la contienda. Pero fuè tanto el fuego , que les opusieron los Christianos , y en tan buena orden la defen-
sa , que los ofensores huvieron de retirarse con perdida considerable , la qual asseguran algunas cartas passò de mil y ducientos muertos. Los que de nuestra parte padecieron mas fueron los Granaderos del Regimiento de la Guardia de S. A. Electoral , que haviendose adelantado fuera de la Trinchea , estavan casi cercados de enemigos , quando vn Esquatron de Staremborg acudiò con valor insigne à su desempeño , en cuya ocasion murió el Sargento Mayor , con algunos Soldados ordinarios. Pero al enemigo le bastò el escarmiento , para no intentar otra cosa en adelante , aunque se assomaron otra vez à tiro de mosquete con mayores fuerças : mas como vieffen crecer las nuestras , de calidad, que à las onze del dia , havian passado yà cerca de diez mil hombres , no les pareciò aventurarse otra vez : aunque (segun corriò) hizo Tekeli lo posible , para persuadirselo: haviendo tenido con sus Rebeldes , y los Turcos à que estavan agregados , la principal incumbencia de contrastar aquel passage. Ni se averiguò despues en contrario , lo que vn Vngaro , que vino rendido à las quatro de la tarde , refiriò acerca de que el disignio de los Infieles era dàr la noche siguiente , con todas sus fuerças vna encamisada à los nuestros , que estavan trincherados de su parte. Y parece conduciria tambien à detener su arrojò , el que entre las tres , y quatro de la tarde vieron acabada la Fuente de los nuestros , contra toda aparencia en solo veinte y quatro horas : diligencia que el magnanimo Duque Elector premiò con ducientos ducados de oro , dados inmediatamente al

Capitan , que havia tenido la sobreintendencia de la obra. Con esto salió orden la mesma tarde , de que fuesse pasando todo el Exercito , y à las cinco la empezó à cumplir vn Regimiento Dragones , à tomar puesto en la Campaña, donde todas las Huestes se havian de acomodar : y despues de aquel Regimiento , marchò à la mesma parte el resto de la Infanteria. Començò à seguir la Cavalleria à cosa de la media noche.

A nueve fue continuando : pero sin poder acabar antes del anoche, maravillando à todos la llaneza con que se les franqueava el passage de aquel Rubicon, à la conquista probable de todo el Imperio Oriental. Algunos dias mas hubo menester la Artilleria, y el Bagage, para reunirse al grueso. Mas no faltò la providencia de quien cuidada de los viveres , al sustento del Exercito, demàs de estàr en los campos esparcido el ganado mayor , y menor , aguardando en manadas nuevos dueños, en lugar de los que se les havian huydo. A vista de todo esto , no sabian los Infieles disimular su consternacion , y desde entonces se observaron en su Campo varias señas de que no querian aguardar. Dos rendidos de la gente de Tekeli refirieron no tenian mas de veinte mil hombres, y que para sacar de Belgrado los ocho mil Genizaros Veteranos de la Guarnicion para el ataque del otro dia , havian sido menester palos : siendo su opinion , de que el Seraskier se retiraria con su gente , dejando la Plaçà bien guarnecida. Añadieron, que Tekeli no se hallava yà con mas de cien cavallos , haviendose dissipado el resto de sus seguaces : pero que su animo era quedarse entre los Turcos, despues de perdido quanto tenia, y especialmente qualquiera esperança de perdon.

A 10. marchò el Exercito derechamente à Belgrado , y challandose cerca , en vn terreno elevado , y comodo para cañonear la Puente , que el enemigo tenia sobre el Savo, porque usando della passandola , no quitasse à los nuestros
los

os viveres que les venian de la otra parte; tratavan los Generales de hazer aquella operacion , quando viendo levantarse grandes humos en diversas partes de la Ciudad inferior , y Arrabales , y bolviendo al mesmo tiempo partidas , que afirmavan hallarse la Trinchea del Campo Turco junto a la Plaza sin Guardas , arguyeron facilmente confirmavan aquellos indicios la relacion apuntada de los dos Vngaros , à cerca de que se retiraria el Serakier , dejando presidida la Ciudad superior. Entonces mandò S. A. Electoral al Señor Principe de Savoya , que con su Regimiento , fuesse inmediatamente à la Ciudad inferior , y haviendo obedecido , no solo entrò sin la menor oposicion , pero penetrò asta muy cerca de la Fortaleza , donde tomò puestos , y los mandò huyr , asta que aumentandose el incencio , tuvo orden de retirarse. Al continuar las Huestes Imperiales su marcha , cada momento se les ofrecian nuevos objetos de lastima , y horror , y les ocurrían repetidos avisos , con nuevas circunstancias que traían los Rascianos , y Griegos del modo barbaro con que Yeghen Bajà los havia abandonado. Reduñase à que quando viò puesto en Batalla todo el Exercito Imperial , y à passado el Savo , arrebatado de rabia , y pánico terror , dijo à los de Belgrado : *To soy aquí forastero : à vosotros naturales toca el defenderos , y assi me voy con Dios.* Despuës destas palabras , encargò à vn Ibrahim Bajà el mando de la Fortaleza , con quatro mil Genizaros , y gastando sueldos , à trueque del valor que le faltava , cortò por su lado la cabeza à Rusten Bajà , Governador que havia sido de Agria , è hizo dàr garrote à otros dos Cabos principales , zahiriendole probablemente la constancia del primero , su vileza : y por vltimo , puesto fuego al lugar , marchò antes del amanecer con asta doze mil hombres , huyendo buelta de Semendria , Ciudad asimismo considerable , distante cinco leguas Vngaras de Belgrado , que tambien experimentò muestras iguales de su desesperacion. Qual la

in-

infundiese en los Turcos vecinos de Belgrado su fuga, todavia lo pudieron arguir las Huestes Christianas, de la confusion con que aquellos atropellavan à entregarse con sus criaturas, y alguna pequeña parte de sus haciendas à las bucas, que estavan en el Danubio, que algunos escriven passavan de mil, pero las mas sin remos, ni barqueros, por el imprevisto del trance: de modo, que fiadas del solo govierno de las ondas, chocavan, y se rompian vnas con otras dando tambien parte à través, por el demasido peso: eran pocos los que por falta de embarcacion, y practica de nadar, perecian en aquel desmesurado, y rapido rio, mientras alcançando los Soldados Imperiales à los que havia sido mas pereçosos, les quitavan, quando no la vida, la haciendas, y la libertad.

Diferentemente se huvieron los habitantes Christianos Rascianos, y Griegos de que, y de los Judios se componi gran parte del Pueblo de la Ciudad inferior, y Arrabales (ocupando à la superior, y al Castillo los solos Turcos militares, y los Ministros principales del Politico Gobierno. Excluidos pues de sus casas, que estavan ardiendo, se juntaron asta catorze, ò quinze mil de todas edades, sexos, y oficios, que fiando su salud de la creencia que professavan procuraron expressarla como pudieron, con la señal del Cruz en muchas Banderas, y haziendolas preceder à su confusa multitud, salieron al encuentro del Exercito Imperial implorando con voces lastimosas la Piedad del Serenissimo Elector, que muy prontamente los mandò declarar libres con orden de que no se les tocasse en la menor cosa de sus personas, ni de lo poco que havian salvado de sus haciendas, y llevavan consigo: disponiendo empero se les señalasse algun parage, donde se acomodassen juntos, asta que apagado el incendio de sus casas, y expugnada la Fortaleza, se pudiesse tomar otro arbitrio con ellos. Lô propio se hizo con los Judios, que en gran numero tambien solicitaron ser admi-

admitidos por subditos del Señor Emperador. Separaronse de vnos, y otros algunos centenares, para que acudiesen a salvar lo que se pudiesse del incendio : mas estava yà tan dilatado , y violento , que apenas aprovechò la diligencia para vnas dos mil casas, pequeña parte de tan grande Poblacion. Mas lo que sumamente importò , fuè no alcançasse la voracidad de las llamas à la inmensa provision de forrage, y no poca cantidad de granos , que los Infieles havian juntado en su Campo cerca de Belgrado , dejando en muchas leguas del contorno , el terreno tan desnudo , que si perseveraran en la resolucion de mantenerse en sus Trintheas , era forçoso pareciesse en pocos dias la mayor parte de nuestra Cavalleria , siendo imposible sustentar todo su gran numero , con lo que de tan lejos se le podia traer por los rios. Mas era de Dios, que como el año antecedente en el Campo junto à Herfan , fueffen tambien este verano los Mahometanos Proveedores liberales de los Christianos. Afanò parte de la Cavalleria Ungara para dârlles alcance en el camino de Semendria: pero fuè la fuga tan veloz, aunque la Infanteria , que huvo de bolver aquel Cuerpo sin haber hecho mas que degollar algunos pocos enfermos, y caidos, que no havian podido seguir à los demàs, y aprovecharse de mucho ganado.

Primero que passar à las operaciones de los dias siguientes, admirarà sin duda à los siglos venideros lo que tan justamente pondera en este periodo el Autor del Diario: y es que en dos dias, y dos noches, haya podido vn Exercito de cinquenta mil hombres passar vn Rio, que ha menester setenta Barcas para formarle vna Puente , à vista de vn enemigo tan prevenido para estorvarlo , como quien estava avisado del modo , y tiempo del intento : Que el mesmo Exercito haya marchado dos leguas Ungaras (que son quatro de España) hecho huir à los Barbaros , entrado en la Ciudad baja de Belgrado, y tomado los puestos à la Ciudad su

uperior. Esto parece sin duda sobra humana , de la que bien merecia triunfasse su director el magnanimo Duque de Baviera en el Palacio, que en el Arrabal de aquella Ciudad havian fabricado à Mehemet IV. para triunfar de toma de Viena, cuya errada empreña , y sus consecuencias le han privado del Diadema de Oriente, y de la libertad.

Añadese asimesmo antes de passar adelante (pues en el parte , y tiempo cabe , por las razones, que de la noticia colegiràn) que haviendose intentado por las direcciones del Ministro de vn gran Rey , que asiste en la Corte Imperial , encaminadas por la via de Ragusa , ganar à Yeghe Bajà durante su rebellion , con ofrecimientos capaces de prender la ambicion de otro qualquiera mas racional, en lance que se hallava, recibì el recado, à la verdad, sin maltratar al portador : pero respondiò desde Belgrado (enbiando su carta al Señor Elector de Babiera) con su natural sobervia : *Ser así que la Puerta havia sido mal satisfecha del : pero que el Sultàn , conocida su inocencia , havia castigado à sus malos servidores. Que sería siempre fiel a su Principe. Que las victorias que haviamos tenido no havian sido por nuestro valor ; sino por los pecados de los Musulmanes eran mayores que los nuestros , y quando Dios no estuviessse yà enojado con ellos , bolverian sobre nosotros.* El discurso , que sobre esto se haze deste hombre , sabido yà mejor lo que vale , despues de su retirada de Belgrado es que ha sido dos vezes traydor, la primera, que yà se apuntò , y la otra haviendose introducido en aquella Plaça contra el gusto del Sultàn : y aora , haviendola vilmente abandonado , no parece creyble se ponga à tiro de que le puedan coger : con lo qual es opinion de muchos , que procurará apoderarse de alguna Provincia del Turco, ò se passará à nuestra parte , yà que sabe tendrá acogida.

A 11. no obstante embaraçarlo mucho el humo, que todo el dia antes havia obligado las Tropas à quedâr ociosas se tomaron puestos mas inmediatos à la fortaleza,

A todas las Barcas en que estavan la Artilleria , los pertrechos , y las provisiones de viveres , y havian quedado atràs junto à Titul , se les embiò orden de bajar à Semlin , donde estuviessen mas à la mano , para adelantar el Sitio , que entonces se pensava seria mas breve de lo que sucediò , ayudando à esperarle , el no tener los sitiados socorro que aguardar , y la probabilidad de que el Exercito enemigo , siendo yà poco fuerte , se dissiparia quanto antes. Del Seraskier no se sabia cosa particular , ni fija , y lo que se creia era , que peligrando su cabeza despues de su vltima desgracia , bolveria quizàs à su primera profersion de Bando-lero.

Este mesmo dia se supo havia peleado el Señor Principe de Baden tan gloriosamente , que en las circunstancias del suceso toma dignamente la verdad los arreos de prodigio- y assombro , por no dezir de milagro. Pondremoslas aquí autenticas , y seguras , como las trajo al Rey nuestro Señor el Capitan de Cavallos, y Ayudante General, Don Juan Pimentia Gentilhombre , embiado del Señor Emperador , y como las diò à S. Mag. Cefarea mesmo el Conde Schlick , de parte del Señor Principe Luis, para que con ellos se pueda enmendar lo que no conformàre en las primeras noticias , que se publicaron.

Hallavase el Señor Principe Luis de Baden , con el Cuerpo de su mando junto à Brood , ocupado en perficionar allí vn Fuerte , y acabar de varar vna Puente sobre el Savo , quando le dieron aviso , que vn cuerpo de enemigos se hallava à cinco leguas , cerca de Devvand sobre el rio Vkrina. Entonces esparciò la voz de que queria passar el Savo : pero la noche siguiente marchò , y cerca del amanecer del dia cinco Agosto , llegò à descubrir la Vanguardia de los Turcos , que haviendo luego tocada Armafe , puso en Batalla su Exercito , por donde se conociò era fuerte quinze mil hombres , en lugar de siete , ù ocho mil , que le

havian dicho , y las dos partes Genizaros. Ventilòse el equivoco entre los Cabos , no hallandose el Principe con mas de tres mil, entre Corazas, y Dragones, y sin Infanteria, para determinar lo que se havia de hazer : y fue aventurar el Combate , no obstante aquella notable desigualdad. Fueron empero tales las disposiciones del Principe, que atacada la Cavalleria Infiel por ambos lados , aunque despues de reñida contienda , tomò por partido el huír abandonando sus Genizaros. Entences tomados estos en medio , fueron acometidos con tanta resolucion , que los cinco mil fueron passados à cuchillo , y dos mil hechos prisioneros. De los Christianos no murieron mas de ciento y cinquenta. El Principe de Hanovver , y el Sargento Mayor Confeld quedaron heridos cada vno de vna lançada , pero no de peligro. El Bajà de Serrallo , llamado Dossel , y Hassan Agà de Limenen , fueron hallados entre los muertos. El Campo , y todo el Bagage del enemigo quedò en poder de los vitoriosos , y el Conde Schlick trajo treinta y quatro Estandartes à los pies del Señor Emperador.

A 12. hallandose yà cercada en toda forma la Ciudad, con la extremidad del Ala derecha en la orilla del Savo , y de la izquierda sobre el Danubio; S. A. Electoral, acompañado de todos los Generales, y Oficiales principales, reconociò asta de muy cerca toda la frente del recinto , por donde se podia atacar , y dispuso particularmente , que se tomasse puesto en el espacio mas estrecho de entre la Ciudad , y el Danubio. Lo qual executado , se abrió la Trinchea, por las partes que luego se diràn. A este principio de ataque , le procurò detener el enemigo disparando fuertemente con su Artilleria mas gruesa , y con quanta se hallava : pero sin el menor daño de los Sitiadores. Aquella misma tarde , despachò el Señor Elector vn Turco prisionero, con vna carta , al Bajà Comandante, intimandole la entrega ; de que no hubo respuesta , ni bolviò à salir el mensajero.

ro. Para la abertura de los aproches , y su fortificacion, fueron nombrados tres mil hombres , debajo de la direccion del Tiniente de Mariscal de Campo General Conde de Scherffemberg , del General Mayor VVallis , y de los dos Condes , y Coronales , Staremberg , y Furstemberg : à quien en su trabajo molestaron bien poco los Infieles aquella noche.

A 13. empero à las ocho de la mañana , hizieron vna fuerte salida : mas fueron bien acogidos, dejando buen numero de muertos, y retirandose los demàs con trabajo. En esta ocasion quedò herido el Sargento General de Batalla Conde de Nefsis Rabutin, pero no de peligro, y lo mesmo fue de vn Sargento Mayor de las Tropas de Baviera , y de Sargento.

El propio dia vino aviso de que el enemigo havia desamparado à Semendria, Ciudad principal con Castillo , situada sobre el Danubio à cinco leguas Vngaras de Belgrado, por donde Yeghen Bajà tomò su camino , de buelta àzia Oriente , poniendola fuego , como queda apuntado : mas como su barbaridad medrosa obrasse de priessa , se apagò de por sì , y perdonò à muchas provisiones de bastimentos, que con diez y ocho Pieças de Artilleria , se hallaron intactas. Alaban mucho las cartas que se han visto , la calidad de las murallas , por ser todas silleria , y muy faciles de poner en defensa al vso moderno. Entretanto pareciò presidarlo con Vngaros. Al mesmo tiempo abandonaron los Otomanos la Ciudad de Lançova , situada à la otra orilla del Danubio ; recelando con razon passaria brevemente alguna parte de los Imperiales à gozar de aquel pedaço de Pays , aun intacto , y libre de los trabajos de la Guerra , y acercarse à la Valaquia. Solicitavan los Rascianos la permission de establecerse en Lançova , con ochocientos de sus mejores hombres, y ofrecimiento de defenderla à todo trance , de qualquier insulto de los Infieles : mas no se ha-

via todavia tomado refolucion. La mefma tarde entraron à cuidar de los Aproches, el Señor Marquès de Baden Durlach, el Conde de Apremont, y los dos Coroneles Conde de Aversperg, y Straffer con los tres mil hombres acostumbrados, y orden de levantar tres Baterias como lo executaron. El Señor Elector, desde la primera noche del ataque, à todas horas fe hallava en los Aproches, fin retirarse à descansar afia despues de la media noche.

A 14. no fucedìò cofa particular, falvo que à cofa de medio dia, fe viò arrivar à la Ciudad, por el Danubio, vna pequeña Barca con gente, fin haverfe podido faber, fi eran los mefmos, que la noche antes havian falido por el mefmo lado, ù otros.

La mefma tarde vino nueva de haver el Señor Duque de Mantua llegado cerca de Semlin, en vn lugar derrotado donde fuè alojado en vna pequeña Mezquita, que lecedìò la Guardia de las Barcas, que fe havian dejado en el Savo. Entonces llegavan yà los Aproches à poco mas de cien pafos de la Plaça, y el Lugartiniente de Marifcal de Campo Baron de Steynhau, cupo aquella tarde la iccumbencia de adelantarlos, afsiftido del Sargento General Scheybels, y de los dos Coroneles Principe de Veldez, y Galenfeli.

A 25. al rayar del Alba començò el enemigo à disparar defatinadamente, y al mefmo tiempo, saliò por dos partes muy furiofo: mas fuè recibido de tal fuerte, que muy prefto fe huvo de recoger, con perdida de quinze hombres, y vn prifionero. Pero como estuvieffe herido en la boca, no fe pudo faber de èl, fino que en la Ciudad fe hallavan vnas diez mil almas, y que les parecia eran los Chriftianos muy pocos, para lograr la empresa.

Por la tarde llegò el Señor Duque de Mantua al Campo, encontrado afia el Ala derecha, por el Señor Elector, con la mayor parte de los Generales. Trajo vn numerofo, y lucidifimo fequito, en que fe contavan mas de quinquen-
tas

tas personas à cavallo¹, entre criados , y Soldados de su Guarda. Llevòle S. A. Electoral à su Quartel , mientras se armavan sus Tiendas , muchas de ellas muy ricas , y todas en numero de 104. y ambos Principes fueron buen rato ponderando en la magnificencia, y grandeza del edificio, y en el fin porque (como yà queda dicho) se havia fabricado la inconstancia de las cosas del Mundo. Pero lo que admirò à los Cortesanos, que los asistían, fue la atencion extraordinaria , y quizà yà no sin misterio , con que la Fortuna le havia preservado del incendio , para alvergue del Potentado , que le ocupava.

Al anocheçer se subieron à las Baterias, que se les havian prevenido algunos Trabucos , que luego començaron à obar. Contavanse estar aquel dia, sin los que se havian extrañado, setenta y seis mil Bueyes, los que del Pays havian traído los Soldados al Campo , despues de passado el Savo : lo qual hizo abaratar los viveres de calidad , que vn Buey se comprava por dos reales de à ocho , vna Ternera por diez sueldos, vn Carnero costaua seis, y quatro Gallinas tres : à lo qual correspondia tambien el precio del vino.

La Guardia bolviò esta noche à ser la mesma , que la primera del Asedio, mandandola el Conde de Scharfemberg, con los propios Sargento General de Batalla, y Coroneles,

A 16. se travajò mucho à los Aproxes, y à las Baterias. Despues de medio dia, colgaron los Infieles fuera de su Parapeto , vn cadaver vestido à su uso , sin que nadie pudiesse adivinar quien fuesse, ni aun saberse de alguno de los Rascianos, que salían rendidos. La opinion de algunos era huviesen castigado à aquel desdichado, quizà por haver hablado de rendirse, ò por sospechoso de inteligencia con los Sitiadores. Otros , (y parecia lo mas probable) pensaron fuesse el mesmo Turco, que havia llevado la Carta del Señor Elector al Bajà Governador. Refiriò vn Rasciano era el mesmo, que lo havia sido de Alba Real ; lo qual no fuè confirmado de

de otro que havia venido con él. Este vltimo dijo , que de toda la gente que havia en la Plaça, las dos partes eran mugeres, y criaturas: y tambien que diversas cosas les faltavan para el vso, y manejo de su Artilleria. Ambos contavan se dezia publicamente en los ranchos del Presidio : que pues Dios havia traído los Christianos à essotro lado del Savo, tambien los traeria dentro de la Plaça , por encima de las murallas: y sin embargo hazian lo posible para terraplenar, y mejorarlas. Afsi nesmo hizieron aquel dia otra salida, pero con la propia mala suerte que las antecedentes, por la extraordinaria vigilancia, que con las incessantes visitas de los puestos , influya en todos el Señor Elector. Aquella tarde tocò mudar la Guardia al General Baron de Steinhau, por hallarse indispuesto el Marquès de Badèn Durlach, y le asistieron cada vno en sus empleos, el Sargento General Scheibelsdorf, y los dos Coroneles Stareimberg, y Furstemberg.

A 17. se hallaron acabados los dos Redutos , que se havian delineado sobre el costado derecho de los Aproxes: con lo qual aquella propia mañana se pusieron en ellos seis Pieças grandes de Artilleria, para batir la Ciudad: pero luego se reconociò que las dos de ellas no podian servir, haviéndose provado todas contra la muralla del Castillo , en que las otras quatro hizieron gran daño. Vnos rendidos avisarò entonces, que los enemigos havian comenzado à contraminar.

A 18. debajo del mando de los Generales Conde de Scherffember, y VVallis, y los Coroneles Straffer, y Aversperg se promovió notablemente el trabajo de los Aproxes: de modo, que llegó asta muy cerca del fosso. Pusose cuidado en buscar los Minadores, à fin de que procurassen encontrar las Minas de los Sitiados. Continuavase à batir la Plaça: pero no con el fruto que se deseava por ser poca la Artilleria: y como se aguardasse de Buda la necessaria; se trabajava entretanto con mucha aplicacion à perficionar las Baterias,
por

porque no les faltasse nada quando llegasse con que armarlas.

Vn Christiano esclavo, que se escapò del Exercito Turco en Sofia, assegurò se desminuía mucho, y que el Seraskier, con lo que todavia tenia junto, era muy probable marcharia derecho à Constantinopla. A este mesmo tiempo pareció conducia à confirmar el abatimiento en que se hallavan los Infieles, el que varias partidas, que bolbian de correr el Pays asta cinco y seis leguas adentro, no havian encontrado, ni vn enemigo tan solo.

Al mudarse la propia tarde la Guardia, por el lado derecho del Aproche, quedò el Conde de Lamberg, Tiniente Coronel del Regimiento de Staremborg el viejo, herido de vn Falconete en la mano derecha: de suerte, que se le huvo de cortar el dedo meñique. Al mesmo tiempo, se llevò vn cañonazo de la Plaça el braço derecho al Conde de Traun, Alferez en el propio Regimiento. Por la tarde le pasó el braço al Coronel Galenfels de las Tropas de Baviera vn balazo, tocandole tambien aunque ligeramente al cuerpo, y murió vn Capitan Tiniente de los Bavaros, con algunos Soldados ordinarios.

A 19. hallose otra vez de Guardia el Baron de Steinhau, con el Conde de Apremont en los Aproches, y aquella noche se tomò puesto aun mas cerca del foffo. En toda ella no se apartò del trabajo el Señor Elector, asistido del Conde Caprara, y del Conde Sereni. Durante el dia, trajo de Sabaz vn Christiano, que havia sido esclavo cinco años, la noticia de que en aquella Ciudad distante de Belgrado cinco leguas Vngaras, no se hallavan mas de treientos hombres, pero tão aturridos del sitio de Belgrado, que luego que lo supieron por vn expreso, se juntaron todos, pero solo à expressar có lastimosos llantos su sentimiento. Del Bajà de la Bosnia dijo el propio moço tenia consigo cerca de nueve, ò diez mil hombres.

A 20. mandava de nuevo los Aproches el Còde de Scherfemberg, el qual aquella noche por orden de S.A. Electora (que no solamente todo el dia, pero la mayor parte de la noche asistia en los Aproches) los llevò tan adelante , que se apoderaron los nuestros de vna Mezquita, que sobre el propio fosso tenian guarnecida los Turcos : y fueron atacado con tal viveza de quinze Granaderos, y cinquenta Mosqueteros , mandados personalmente por el Coronel Strasser que se aligeraron de sus Armas para huir. Solo vno quedó prisionero, que como otros antecedentemente , dijo haver en la Plaça cerca de diez mil Almas , pero solo quatro hombres de pelea. De las minas no se le pudo sacar palabra y lo que añadió à lo dicho fuè, que el Bajà ofrecia vn ducto de oro à cada vno de lo que quisiessen hazer salidas, dando empero palabra al Presidio de capitular , la entregò en caso que Yeghen Bajà no cumpliesse dentro de breves dias lo prometido tocante à socorrerlos. Aquella propia mañana le alcançò al Principe de Comeroy en el brazo derecho vn pedaço de bomba rebentada, causandole vna fuerte , dolorosa confusion, pero sin peligro.

Despues de medio dia vn criado Christiano, que se havia escapado de la prision de los Infieles, y venia de su Exercito refirió se hallava à dos leguas de este lado de Sofia, todavia junto, aguardando refuerços , y assegurò tenia Yeghen Bajà ofrecido socorrer brevemente à los Sitiados. Cerca de anochecer, vino la nueva de como el General Conde Veterani , sin la menor resistencia se havia rendido la Ciudad , Castillo de Karensebes : y como deste suceso se publicò y algo se añadirà aqui solamente lo que despues ha venido en cartas del mesmo Conde Veterani de 8. de Agosto, y antes no se sabia sino confusamente. Ofreciendose à este General segun las operaciones , que corren à su cargo , el haver de llevar sus marchas en la cercania de Karensebes, cuyo distrito alinda con la Transilvania, resolviò quitarse este tropiezo à

à sus disignios, y para conseguirlo con mas facilidad ordenò al Tiniente Coronel Steinbach, del Regimiento del Conde de Mansfed se moviesse con alguna parte de la Infanteria del Presidio de Hermanstat, àzia la fortaleza de la Puerta de Hierro, donde encontraria las reclutas, que verian llegando a la Cavalleria, y passasse asta cerca de Karansebes, como punto lo cumpliò à 4. de Agosto. Tiene esta Ciudad (segun la propia noticia) vna Muralla muy alta, y espessa, resguardada de fuertes palizadas, y vn foso muy ancho, y en el interior vna muy considerable retirada. Doblòse à la vista, y en poca distancia, la Calleria, è Infanteria referida, y fue mandando los puestos. Lo qual observado de los Infieles, les causò tal miedo, que luego embiaron fuera dos Comissarios à suplicar los admitiessen à capitular, lo qual se les concediò. Pero entretanto se fueron à su mesma vista disponiendo los tabucos, y la Artilleria: de suerte, que en menos de vna hora estuvo todo pronto para obrar. Entonces passando à tener, el primero miedo de los Comissarios, pidieron por finalizar gracia, que se suspendiessse el rompimiento por algunos instantes en que tuviesse lugar de ir por nuevas instrucciones, y bolver con la vltima definitiva resolucion, como lo hicieron, en cuya virtud se establecieron, y firmaron reciprocamente los pactos siguientes, traducidos de la lengua tina.

Por quanto la Ciudad de Karansebes, sin hostilidad alguna, ni displaying arma alguna se ha rendido à las Gloriosas Armas de su Magestad Imperial, se le ha concedido las condiciones siguientes.

1. Para la seguridad desta Capitulacion, se entregará luego vna tarta en que entre Presidio Alemàn y entretanto dispondrán los Turcos cosas para partir el dia de mañana.

2. Pondrán inmediatamente en libertad todos los cautivos Chriftianos de qualquiera sexo, y edad que sean. Daràn Rehenes para firmeza del ajuste, y de que no haya alguna mina escondida; la qual huviere, manifestarán, como asimismo la Artilleria, todas las metones, y bastimentos que huviere en la Plaza, todo lo qual entregarán sin fraude, entero y sin lesion.

D.

Al

3 Al Presidio Turco, con mugeres, è hijos de qualquiera edad. concede la vida, y la libertad, y asta medio camino de Horsavafeln serán acompañados de una escolta, contra los insultos de los Ladrones, y bandoleros, y la mesma escolta parará allí tres horas para que con mas libertad, y seguridad puedan passar adelante, à cuyo fin, y para su defensa se les dejan sus armas.

4 Además del carruage, que se hallare en la Ciudad, se les conceden veinte carros, para llevar sus mugeres, niños, y donzellas, y tambien los enfermos, y asimesmo veinte cavallos de los que se hallaran en la Ciudad, para los Oficiales Turcos, según la orden del Excelentísimo Señor General.

5 Concedeseles lleven consigo lo que cada uno pudiere à cuesta, y especialmente lo que en cada cavallo de los Beys cupiere con la persona, y en todo serán veinte y un cavallos.

De los quales pactos havrá dos copias originales, la una firmada de mano del Excelentísimo Señor General, y con su Sello, y la otra firmada de los Beys en la mejor forma que convenga para su entera fee. Dada en el Campo Cesarco, junto à Karanfèbes à 4. de Agosto 1688.

Así lo otorga el aétual Gentilhombre de la Camara, Tiniente de Mariscal de Campo General, Coronel de un Regimiento de Corazas, y constituydo General Comandante en Transilvania. El Conde Veltzani.

Añadia el mesmo aviso quedava presidida aquella conquista con la Compañia de cien Infantes del Capitan Mornot, y su Tiniente Otto del Regimiento de Mansfeld, quarenta cavallos Alemanes, y cinquenta Huffares Vngaros à que brevemente se añadiría mas Infanteria de la que estava en Transilvania, de que havia ido la orden del General.

El dia siguiente havia de marchar aquel Exercito à buelta de Vrichava, tres leguas distante de Belgrado sobre el Danubio.

A 21. Agosto se hallò otra vez el Baron de Steinhau en los aproches de Belgrado, con el Sargento General Conde de Otting, y los dos Coroneles Aversperg, y Hayderdolt
pe

Pero no fue posible llevar el trabajo adelante , por vna fuerte lluvia que cayò aquella noche.

El propio dia bolò el enemigo vna pequeña mina , poco lejos de la Mezquita , que dos dias antes se havia ganado: pero no hizo ni daño , ni efecto alguno.

La noche siguiente de 21. à 22. Agosto cupo la inspeccion de los Aproxes al Conde de Scherfemberg , asistido del Sargento General Seyvvalstorf , y la propia noche se promovió notablemente la obra de las tres Baterias.

Los rendidos que cerca del anochecer salieron de la Plaza confirmaron no passava la Guarnicion de tres à quatro mil hombres : que yà los afligia la tardança del socorro , al qual solicitavan con instancias por todos los medios posibles. Las pocas Bombas que se arrojavan de las Baterias, hazian notable daño. Aquel dia, y noche hubo vnos veinte heridos por la parte de los Sitiadores , y vn solo muerto.

A 23. se adelantò mucho el trabajo de la grande bateria; y porque la Artilleria havia de llegar à 24. despues de medio dia à Semlin, è importava traerla brevemente, se ajustò à cierto precio la total perfeccion de aquella obra. Tambien anoche antes se havian hecho bajar 150. Barcas por el Danubio: de que se formò vna Puente mas abajo de Belgrado, lo qual se executò con toda dicha, y sin el menor accidente, que lo retardasse, ò estorvasse.

Por la tarde llegò al Campo vn Chiaus Turco con vna carta de Osman Bajà de Alepo , escrita al Señor Duque de Baviera, y despachada desde el Campo Otomano de Nissa, pidiendo vn Salvoconduto para vn Embajador , que con el sequito de cien personas, Primer Interprete del Sultan, traia vna carta suya al Señor Emperador.

A 24. partiò de buelta à los suyos el Chiaus , con la respuesta de S.A. Electoral, y el Salvoconduto, que havia pedido : y como el publico ha visto yà la carta , que entregò al Señor Duque , y tambien su respuesta , se escusa insertarlas aqui. Diòsele al Embiado asta Semendria vna escolta de

veinte cavallos à la orden de vn Sargento, y desde Semendria havian de passar con èl asta el Campo de los Infieles, quatro de los propios Soldados, asistiendo al Interprete de S.A.E.

A 25. se apoderaron los Imperiales de otra Mezquita, y de vn contra aproche, que los enemigos havian adelantado en oposicion de las obras de los agressores. Entonces se alojaron los Minadores al piè de la muralla, y compusieron sus Galerias, para penetrar asta debajo de los cimientos. Las veinte Pieças mayores de Artilleria fueron colocadas en las Baterias, como asimesmo los Trabucos.

Que à 26. començaron su operacion contra la Plaça. Vno de los primeros efectos fuè echar al fòsso la cima de vn gran Torre quadrada del recinto, y de ensanchar mucho las brechas. Acomodaronse à los lados de las baterias mas adelantadas, quinze Trabucos, que desde el amanecer del dia 27. empeçaron à obrar. Mas los defensores desto mesmo parecieron cobrar nuevos alientos, ocupandose en hazer vn nuevo contra-aproche guarnecido de palizadas. En todo este dia no holgaron vn momento las baterias, derribando particularmente vn gran reparo, y quitando varias defensas à los enemigos.

A 28. bolaron los Asediados vn hornillo, que havian cavado delante de la bateria mayor: mas no hizo otra cosa, que echar tierra en el fòsso. Harto peor fuè el efecto de vna de sus bombas, que acertando à caer en vna referba de polvora, echò vna muralla por el suelo, y debajo della sepulcò ocho Soldados. Esto observado de los enemigos, y juzgado ocasionaria alguna desorden, salieron asta ciento dellos, à ambos lados del aproche, con alfanges, y guadañas: mas hallaron las Guardias en la disposicion propia de la vigilancia del Conde de Scherffenberg, que aquel dia las mandava: de suerte, que muy presto se huvieron de recoger los Barba os, menos doze, que cayeron muertos de la primera salva de la Trinchea.

A 29. se adelantò el trabajo asta la orilla del fòsso, y las baterias no cessaron de disparar.

A 30. se ganò vna casa que havia servido de Almacen, pero costò la vida à 13. Soldados.

A 31. se ocuparon otras casas sobre el mesmo foso, en que se acomodò con seguridad la mosqueteria: no teniendo yà los Barbaros otros reparos, que los que levantavan de noche, y de dia se les derribava.

A primero de Septiembre se començò à llenar el foso, con toneles llenos de tierra, que antes lo havian sido de harina, y echando encima tepes, y otros materiales.

El propio dia, à la orden del Conde de Dunevald, fuè separado vn cuerpo de Cavalleria Imperial, compuesto de los Regimientos de Saxonia, Lavemburg, Dunevald, Palfi, Taf, Montecuculi, Commercy, Neuburg, Santa Cruz, Serau, Stirum, Cronsfeld, y Virtemberg, y tomaron la marcha àzia abajo del Danubio.

A 2. se profiguiò en batir la Plaça con mas furia que los dias antecedentes, y se trabajò à acabar de llenar el foso, para dár el assalto general.

A 3. llegò el Señor Duque de Lorena à Semlin, adonde fueron todos los Generales à encontrar à S. A.

A 4. à las onze de la mañana, llegò al Campo, donde fuè recibido con tres salvas de toda la Artilleria, de los Regimientos, que estavan en batalla. Visitò los aproches, y alabò mucho el acierto de su direccion; pero repitiendole algo de calentura, fuè forçoso retirarse à descansar.

Este dia hallandose las Brechas capaces de avance, se determinò dár el dia siguiente el General. Pero à este tiempo, aviendo los sitiados arrojado vna Bomba en el foso, diò por desgracia sobre la galeria, ù obra subterranea, que iba à la mina yà cebada, cuya boca cerrò, è hizo su efecto, aunque sin pegar fuego à la mina. Este accidente fuè parte para que se diferiessse el Assalto asta el dia 6. para tener tiempo de reparar aquella Galeria, y dár fuego à las minas, antes de acometer. A los tres mil hombres, que de ordinario cuidavan de la Trinchea, se añadiò vn refuerço de 2400.

El dia 6. (bien memorable, y glorioso para la Christianidad) hallandose todo dispuesto, como queda dicho, entre las 9. y las 10. de la mañana, se diò el Asalto con tal resolucion, que si bien la de los Barbaros detuvo asta dos vezes los primeros esfuerços, finalmente à la tercera, animadas las Milicias Christianas de las palabras, y del exemplo del magnanimo Elector, que personalmente las conducia al fuego, en el principal ataque, no solo se hizieron dueños de la Brecha, sino que encontrando con vna cortadura detras della (resguardada de vn fosso tan hondo, que à saltar, como era forçoso en èl, para llegar à la segunda muralla, se estropearon algunos, y se rompieron los pies) fuè tal el vigor, la industria, y la presteza con que salieron de la zanja, y vencieron lo demàs de la oposicion, que los Infieles, aturridos de la sobrenatural osadia, fueron bolviendo las espaldas, vnos arrojando las Armas, otros manejandolas con espantada flojedad, y todos buscando con la fuga caminos al escape, quien àzia el Castillo, quien à la Ciudad baja del agua, pero todos con la mala guia de vn ciego terror, que à los vitoriosos facilitava mas el vengar con las muertes de tantos Barbaros, las de tantas personas ilustres, que avian sacrificado sus vidas en el Santo empeño. El dolor de su perdida, junto con el de la sangre vertida de sus compañeros, avivò de tal suerte la saña del bulgo Militar Christiano, que desconociendo à la diferencia de sexos, edades, y condiciones, y aun las riquezas, que ofrecian mugeres principales, para rescatarse de vn trance tan cruel, igualaron à toda aquella multitud de infelices en vn general destrozo, sin que valieffen admoniciones, ù ordenes de superiores à templar el furor. Cobrò particularmente nuevos brios, quando los Turcos fugitivos, llegados à la cercania del Castillo, donde pensavan disputar todavia algo su suerte, dando alguna, aunque ligera, señal de su resolucion, apresuraron muchos el vltimo remate de su fatalidad. El postrer recurso de los que al mesmo Castillo se avian acogido, fuè valerse de
los

los Christianos poco antes sus esclavos para intercesores: arbitrio, que con la piedad del Serenísimo Duque, les aprovechò, no solo en el Castillo, sino tambien en vn recinto junto al agua. Allí, ademas del medio referido, vñaron dos Bajis (el vno dellos el propio de la Ciudad) su Klaya, ò Tiniente, y otros Oficiales inferiores de Genizaros, de humillaciones personales con S. A. Electoral postrados al suelo. A otros prendieron en vna Torre, y entre todos dicen los vltimos avisos fueron 1300. El Bajà yà Governador, llevado segun la vez à la presencia del Señor Elector, se le echò otra vez à los pies, dandole gracias de la vida, que le avia concedido, y à tantos, que no la merecian por su irracional terquedad. Pero pidió por nueva gracia à S. A. Elect. se dignasse de no entregarle, ni à los Vngaros, ni à los Rastrianos, sino dejarle en poder de los Alemanes. A que respondió el piadoso Eroe: No solian los Christianos tratar mal à los Oficiales, ni à los Soldados enemigos, despues de averles dado quartel: bien al revès de lo que hazian los Turcos con los esclavos Christianos, con quien contra su palabra usauan mil indignidades. Que pues se consolasse, ofreciendo remitirle seguro con otros principales Oficiales Turcos à S. Mag. Imperial, de que se mostrò el prisionero muy contento.

Murieron aquel dia cerca de tres mil Infantes, todos con los que han quedado prisioneros, gente veterana, y la flor del resto de las milicias de su Nacion. Tratòse luego de limpiar la Ciudad, que no obstante lo que ha padecido, es hermosísima, del mejor temple, y que goza de la mas linda vista del Mundo: y así al passo, que se fue disponiendo la reparacion de las Brechas, se llevaron al Danubio siete mil cadaveres, y todavía se hallavan Infieles escondidos en las cuevas.

Por la parte de los Imperiales fuè tan sensible, como inestimable la perdida. El Tiniente Mariscal de Campo General Conde de Scharfemberg, que mandava el dia del Asalto, quedò al principio muerto de vn mosquetazo, despues de tantas acciones de valor, que juntas à su nobilísima calidad, le havian en toda Europa adquirido fama de vno de los mejores, y mas viles Generales del Señor Emperador. Tambien murieron el Coronel Conde Emanuel de Furstemberg, asimismo Cavallero de gran valor, y el Conde de Staremberg Primogenito del Conde Ernesto Governador de Viena, y dignísimo hijo de tan gran Padre. El Coronel Conde Guido de Staremberg quedò muy de peligro del incendio de la polvorera, que sucedió por el lado que peleava. Otros Oficiales, y Voluntarios calificados padecieron en la mesma ocasion, y por mu-

muchos que suban algunos avisos estrangeros el numero de los Soldados muertos, y heridos, es cierto que no passaron de quinientos. Hallandose el Señor Principe Eugenio de Savoya, en la Trinchea algunos dias antes del Asalto, quedò herido de vn balaço algo más arriba de la rodilla: pero sin riesgo. Guandase para lo ultimo, por el susto que ocasiona el solo pensar el peligro en que se viò el Inclito Duque Elector, con el flechazo que le alcançò en el carrillo izquierdo, cuya noticia sirvió de aviso para dár gracias à Dios, de lo que visiblemente cupa da Su Divina Magestad de vna vida tan preciosa.

El botin fue muy rico, y especialmente por vna cantidad muy considerable dinero que se hallò, y dicen algunas noticias era el Tesoro comùn de los Judios, sin lo de otros particulares, que los yá libres Esclavos Christianos buscavan en las casas donde sus dueños le havian enterrado. Asta aora no hà venido Relacion distinta de Almazenes, y Armas, que sin duda devió de haver en tan nombrada Plaça: y lo que acerca deste se ofreció dezir en esta ocasion es, que yá se havia dado cobro à setenta Pieças grandes de Artilleria, sin otras muchas menores, q̃ avia en la Ciudad, y Castillo, y cada dia se descubria mas debajo de las ruinas executadas de las Baterias del Campo.

El Embajador Turco Sulfi Kar, y su asociado Alexandro Mauro Cordato, se hallavan poco lejos de Belgrado, quando se diò el Asalto General, y podrán ser testigos entre los suyos de tan esforçada accion. Solo dos casas ay quemadas en la Ciudad, pero muchas dañadas de las Bombas.

Otras muchas particularidades deste grande acontecimiento promete, con otros correos, los correspondientes, recatándonos aun asta aora las resoluciones, que despues de èl, y en su consecuencia havran tomado.

Vna noticia que pertenecia al Diario y se olvidò, se restituye aqui por lo que puede importar su cõfirmacion, y es, que vn Sargento Mayor, y algunos Soldados, que se libraron de esclavitud, refirieron haverse juntado buen numero de Griegos, y Valacos con Armas, y derrotado al Tartaro Sultàn Galga en vn desfiladero, por donde passava con sus Tropas la buelta del Danubio, con intento de saquear à todo el Pais abierto, mandandole à èl mesmo de vn mosquetaço, poniendo en libertad muchos Christianos, y consiguiendo vn riquísimo botin.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.